



día a día con el resto de los alumnos. Muestra de lo que aprendió durante estos años fue la culminación cuando Camilo Sesto lo llamó para que le diseñara su vestuario artístico. Más tarde también se interesó por él Tino Casal, al que le vistió para su álbum "Oro Negro". En la faceta de diseño comercial, hay tres tendencias claras en su persona llamadas por él: Aristos, Ellos y Félix Ramiro. Las tres están diferenciadas, puesto que cada una va encaminada a un tipo de público diferente, son cazadoras, línea artistas y la auténtica y más seria con la que actualmente viste a personajes de la vida pública como el alcalde de nuestra ciudad Jose Manuel Molina y el presidente de la región José Bono, por ser los más representativos.

"Se ha dicho de mí que mis prendas son carísimas y eso no es cierto. Quizás en un principio, puede, debido a la influencia de los diseños artísticos pero en la actualidad y con las líneas bien diferenciadas creo que puedo llegar a un sector bastante más amplio. El diseño es una cosa, la pasarela otra y la comercialización otra. Así se explica que pueda vestir lo mismo a Tino Casal que a Jose Manuel Molina, diferenciando por supuesto la línea de cada uno". Dirigiéndose al público habló de los engaños que se pueden producir en esta profesión y que no hay que dejarse llevar por tendencias, ya que como definió en pocas palabras hay que diseñar por las nubes pero poner los pies en el suelo. "Yo hago diseños para cuerpos esculturales que les cae todo bien, pero también me gusta vestir a señores bajitos, con abdomen...". La labor es ardua y no se consigue en un corto espacio de tiempo. Necesita mucha dedicación y no siempre se alcanzan las metas deseadas. "Mi meta es crear cincuenta tiendas repartidas entre Madrid y por lo menos una por provincia dentro de Castilla-La Mancha. No son tiendas propiamente dichas sino puntos de venta, es decir tiendas en las que haya una sección marcada con Félix Ramiro. Cuanto más hombres veo vestidos de Félix Ramiro más me gusta".

Le hicieron varias preguntas referentes a su trabajo y entre ellas una nos llamó la atención ya que hasta él mismo se alegró de que se la hicieran y despejar una incógnita que hubiera quedado en el tintero. —¿Por qué no diseña moda para mujer? —F.R. "Me gusta hacer las cosas



muy bien hechas, busco la perfección en todo y cuando haga ropa para mujer, tendré que dedicarme a ello por entero. Podría utilizar mi nombre y montar una empresa que se dedicara a mujer pero cuando haga esto y firme la ropa tendrán que haber sido diseñadas por mí personalmente".

En la recta final del coloquio se refirió a otros temas también relacionados con el mundo del diseño e incluso habló, a petición de otra pregunta sobre el espionaje que existe en esta profesión. Siempre fue claro y conciso y por ello llegó de una manera directa a los asistentes, los cuales se quedaron encantados tanto de la profesionalidad como de la personalidad de nuestro diseñador. "Me gustaría aprender sastrería auténtica, no la que venden en las tiendas, sino la que se hace a base de un estudio serio de la anatomía del cuerpo y un metro para que así se pueda alcanzar la perfección. El nivel de un diseñador se ve en una pasarela pero hay que desarrollarlo a partir de ahí. En cuanto al espionaje, por supuesto que existe. Ha salido una ley hace poco por la cual se puede registrar cada modelo que se haga, es imposible ya que no puedes estar haciendo constantemente registros de cada modelo. Debe ser una cuestión de ética profesional desde los más famosos y prestigiosos hasta los de más bajo nivel".

